

Esperanza Aguirre se niega a restituir en sus puestos a los médicos del hospital de Leganés

Montes: «A mí se me destituyó por 400 homicidios, no por razones organizativas»

Un día después de que la Audiencia Provincial de Madrid archivase el caso de las sedaciones del Hospital Severo Ochoa y exculpase de «mala praxis» a los facultativos implicados, el Gobierno que preside Esperanza Aguirre ha dejado clara su intención de no rehabilitar a éstos en sus cargos.

El consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid, Juan José Güemes, insistió en que el doctor Montes no fue destituido de su puesto como director de urgencias por este caso, sino por falta de confianza. Güemes consideró «acertado» destituirlo y quiso aclarar que este cese no se llevó a cabo como una sanción disciplinaria, sino que, explicó, fue la falta de confianza de la Consejería en Montes la que provocó el despido. Ante esta situación, Güemes se preguntó «por qué debería pedir perdón». Además, subrayó que su departamento no repondrá a los médicos destituidos en sus puesto, tal como se dijo que se haría cuando el caso salió a la luz.

A esta versión de los hechos contestó el propio doctor Montes, que aseguró: «A mí no se me destituyó por razones organizativas, se me destituyó por 400 homicidios». Junto a él y a los demás facultativos se encuentra la Organización Médica Colegial, que pidió que se restituya el daño, «quizás irreparable», causado a todos los sanitarios ahora exculpados.

Aguirre se remitió a las palabras de Güemes y sólo declaró: «Las equivocaciones son reversibles, lo que es irreversible es la muerte». Por su parte, el presidente del PP, Mariano Rajoy, dijo no conocer «bien el asunto», aunque añadió: «Creo que hubo una denuncia y las denuncias no siempre te dan la razón».

PSOE e IU exigieron el «cese» del consejero de Transportes, Manuel Lamela, como muestra de asunción de su «responsabilidad política» en el caso de Leganés durante la etapa en que fue consejero de Sanidad.

La Nueva España